

LA TORRE DE SAN ANDRÉS DE SEPÚLVEDA



Tratando el edificio como un yacimiento y estudiando las huellas del pasado que sus muros conservan como si de estratos se tratara, se puede reconstruir la historia del edificio. Este método, muy utilizado hoy en día, proporciona muy buenos resultados en el estudio de construcciones históricas de cualquier época, desde edificios romanos hasta factorías de época industrial. La aplicación de la denominada “Arqueología de la Arquitectura” contribuye también a la realización de proyectos de rehabilitación de edificios históricos.



LA TORRE DE SAN ANDRÉS DE SEPÚLVEDA



Más información sobre este estudio arqueológico
y otras actividades relacionadas en Internet:

torredesanandres.blogspot.com.es

Síguenos en facebook



GROMA, Estudio de Arqueología y Patrimonio



LA TORRE DE SAN ANDRÉS

La llamada Torre de San Andrés está en el extremo suroeste de Sepúlveda, al final de la calle de Barrionuevo, y muy cerca de la Puerta de Duruelo que, junto con la puerta del Río, es uno de los dos antiguos accesos de la muralla por el sur del núcleo urbano. La torre recibe



su nombre de la antigua parroquia situada en esta zona y de la que se tiene constancia desde finales del siglo XIII hasta principios del XVIII.

Es un edificio de planta prácticamente cuadrada, que conserva en el interior parte de lo que fue un pequeño ábside en su costado oriental. Tiene tres alturas y cubierta de teja a un solo agua. En su fachada principal, orientada al sur, tiene tres balcones, uno en cada planta, abiertos en un momento muy posterior a la construcción del edificio.

Sus muros conservan las huellas de las sucesivas reparaciones y modificaciones que ha tenido a lo largo de su historia: ori-

ginalmente fue construida en piedra y ladrillo con una disposición un tanto peculiar en la que alternan piezas de piedra caliza con una doble hilada de ladrillo, mientras que las esquinas están formadas exclusivamente por ladrillos.

EL ESTUDIO ARQUEOLÓGICO

El estudio de la Torre de San Andrés ha sido promovido por la Junta de Castilla y León y cofinanciado por la Unión Europea a través de los fondos Feder. Con él se ha hecho una primera lectura del edificio, uno de los menos conocidos del Patrimonio Histórico de Sepúlveda.



La campaña de 2016 ha puesto al descubierto, dentro de la torre, unos enterramientos en fosas talladas en la roca y algunos muros relacionados con el acceso original de la torre, además de una escalera por la que se sube a los pisos superiores. En el exterior, se han localizado vestigios de una construcción de apariencia románica, de la que se conservan varios sillares con marcas de cantero y un enlosado, además de un acceso a la torre a través de un pequeño paso abierto en el muro. Todo ello parece indicar la presencia de restos de una iglesia románica que aprovecharía como torre una construcción existente y bajo la cual se estableció una necrópolis. El estudio de los paramentos del edificio, los resultados de los análisis y los estudios posteriores permitirán confirmar esta hipótesis y afirmar con mayor seguridad si se trata de la antigua iglesia de San Andrés.

LA ARQUEOLOGÍA

Tradicionalmente se ha considerado que la Arqueología era la herramienta empleada en los estudios históricos que permitía, a través de las excavaciones, el descubrimiento de los restos del pasado que se encontraban en el subsuelo. Sin embargo, hoy en día se ha convertido en una disciplina esencial en cualquier tipo de estudio relacionado con la Historia.



El método arqueológico se basa esencialmente en la determinación de lo que los arqueólogos denominan la secuencia estratigráfica, que consiste en identificar, a través de las huellas conservadas, las diferentes acciones que han ido formando los yacimientos como consecuencia de los procesos históricos, lo que permite, finalmente, conocer el momento histórico en que se produjeron. Para ello, la arqueología se sirve también de técnicas procedentes de otras disciplinas, como análisis químicos que aportan datos cronológicos (Carbono 14, Termoluminiscencia...) o de composición de materiales que sirven para conocer con mayor precisión los métodos constructivos utilizados en cada época histórica.

Pero la Arqueología no se ciñe únicamente al estudio del subsuelo. El método arqueológico también se puede aplicar a la Arquitectura, a los edificios que aún hoy se mantienen en pie.